

★ **ILUMINACIÓN:**



"Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse. Había en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todas las naciones del mundo. Al oírse este ruido, se congregó la multitud y se llenó de asombro, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua"
(Hech. 2, 1-6).

Les explicamos a los chicos que los Apóstoles, después de recibir al Espíritu Santo, empezaron a alabar a Dios.

Les pedimos que cuando rompamos la piñata, lo hagamos pensando que deseamos con todo el corazón que el Espíritu de Dios esté en medio de nosotros.

Después de romper la piñata y de que los niños recogen las llamitas que pusimos adentro, les damos a los chicos la oportunidad de que lean lo que les tocó.

Algunas alabanzas podrían ser:

Te amamos Dios, gracias por estar tan cerca, gloria a Dios, Tu fuerza nos impulsa, somos la Iglesia, creemos en Ti, Tu amor nos sostiene, Tu Espíritu nos pescó, siempre juntos, etc.